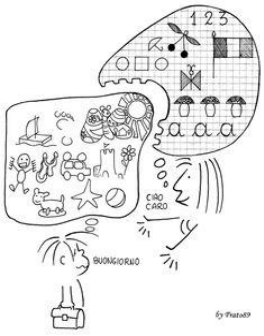
Extrañamiento – Descotidianizar – Desnaturalizar[1].
Una práctica enriquecedora del hacer.



"…Es importante convertir, *volver a mirar* situaciones cotidianas implicando posicionarse desde un lugar de distanciamiento de aquellas que nos son familiares, como miembros de una sociedad y que para "otros" pueden ser desconocidas o interpretadas de otro modo…"

El extrañamiento metodológico, sistematizado, es la experiencia específica que permite la generación de un tipo de conocimiento sobre el ser humano y cualquiera de sus producciones. Se trata de la estrategia más extendida en el campo de las ciencias humanas y sociales con tendencia a la búsqueda de una objetivación cualitativa, que pretende acceder a la singularidad de los fenómenos. El asombro que desencadena un proceso cognoscente y la forma de hacerse cargo o no de dicho proceso. Pero no se trata de cualquier asombro. El asombro es un efecto del extrañamiento, en tanto éste es la experiencia prosaica de ruptura con lo dado. Es necesario que no sea un jugador más, sino que observe en tanto observador desde las gradas, y hable sobre los juegos a aquellos que no lo presenciaron desde esa posición.

En definitiva, este extrañamiento como asombro hacia lo que somos, no se trata de otra cosa que del asombro provocado por la pregunta por el ser, por lo que significa el nosotros mismos. Del conflictivo espacio de saberes llamado ciencias humanas y sociales, la antropología ha sido la que ha cultivado al extrañamiento como metodología principal, como abordaje central en su constitución disciplinaria, y por tanto como construcción y concepción en definitiva de su objeto de estudio. El par identidad/alteridad, la cuestión del Otro, la forma de comprender y explicar una forma de vida, ha sido a lo largo de las diferentes matrices teóricas el canal de transmisión de la mirada provocada por la experiencia del extrañamiento.

El extrañamiento consiste en sorprenderse e interesarse por cómo los otros interpretan o realizan su mundo sociocultural. En la medida en que esas formas son distintas de las del investigador, éste se encuentra en situación de romper sus propias expectativas sobre la supuesta "naturaleza" de la vida social… enseguida puede adivinarse que la clave del extrañamiento está en la capacidad para percibir diversidad, y no tanto en los sujetos que intervienen en la acción: observando con finura, uno puede extrañarse de modos de conducta y comprensión aparentemente próximos, o sea, puede ver como ajeno lo que es aparentemente propio."

A partir de Malinowski, el extrañamiento se impuso como una marca de la identidad académica del antropólogo, al no participar como nativo en las prácticas sociales de las poblaciones que estudia, en las imposiciones cognitivas de una determinada realidad social; es así como el antropólogo existencialmente experimenta en el extrañamiento una unidad contradictoria, por ser al mismo tiempo aproximación y distanciamiento. Es como estar delante de un sistema de signos –vivirlo relacionándose primeramente con sus significantes pero sin comprender del todo sus significados–… Al estudiar 'su' propia sociedad, el antropólogo busca realizar la operación inversa, convertir lo familiar en exótico, usando –por principio y por racionalización metodológica– una posición de extrañamiento… al insertarse en realidades sociales de las cuales no participa en lo cotidiano, desconoce y ese desconocimiento es parte central del extrañamiento.

La experiencia del extrañamiento, necesariamente pone en duda a la propia experiencia. Querer negarla, tan solo le da mayor autoridad y control, evitando la posibilidad de una vigilancia epistemológica. La experiencia es… no el origen de nuestra explicación, sino lo que queremos explicar.

"…En tal sentido, el *extrañamiento* como experiencia socialmente vivida, permite "romper" con rutinas y con una única mirada sobre "lo dado" y/o prácticas eternizadas, naturalizadas…"

[1] Selección de fragmentos: "La experiencia del extrañamiento"; de Eduardo Alvarez Pedrosian. "Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la experiencia antropológica" de Gustavo Lins Ribeiro.